

EL CULO LA DE LUNA

Daniasa M. Curbelo

Texto sobre la pieza *Atrás de*
Aleksandar Georgiev

Relatorías Danza en Breve
2025: COREOMANÍAS

“El culo de la Luna”

Daniasa M. Curbelo

La Luna está en fase gibosa menguante. Lo sé porque cuando salgo de la sala de cámara del Teatro Leal después de ver la última pieza escénica de Aleksandar Georgiev, titulada “Atrás”, ya es de noche y su brillo, aun perdiendo poco a poco potencia, hace que el cielo esté tímidamente estrellado. La Luna también tiene una “parte de atrás” o, como se la conoce astronómicamente, una “cara oculta”: el hemisferio no observable desde la Tierra porque el satélite nos presenta siempre una misma “cara”, o así la definen los geógrafos del cosmos. Esta “parte de atrás” estuvo oculta a la vista humana hasta 1959, año en el que una sonda automática soviética fotografió este hemisferio lunar por primera vez. Evidentemente, el hombre —y no estoy utilizando este término como un masculino genérico— tenía una misión: conquistar todo el satélite. Hacerlo suyo. Poseerlo a través de la mirada. Pero, ¿qué nos hace pensar que la Luna tenga una cara, la que vi desde el Teatro Leal, y por lo tanto un culo? ¿Por qué aplicamos esta lógica de frontalidad no solo a nuestros cuerpos físicos sino también a los cuerpos celestes? En nuestra cultura, la Luna está muy vinculada con el concepto de feminidad por compartir sus temporalidades con procesos biológicos que muchas mujeres —aunque no todas— experimentan: menstruación, fertilidad y embarazo. Pero la Luna también es marica y travesti por ser, en muchas narrativas disidentes de la heteronormatividad, la única confidente, testigo y compañera de encuentros furtivos, conversaciones clandestinas y besos prohibidos. Me pregunto si estas concepciones la hicieron destacar como candidata a convertirse en el primer cuerpo celeste en ser colonizado por doce hombres estadounidenses entre 1969 y 1972.

Yo nací con escoliosis y cuando era pequeña pensaba que la desviación de mi columna, la que señalaba el pediatra a mi preocupada madre en una radiografía azul y negra, era producto de mi identidad también “desviada”. Años más tarde, con mi despertar sexual adolescente, la parte de atrás de mi cuerpo volvió a ser espacio de conflictos personales al descubrir que sentía placer con la dilatación de mis esfínteres. En la jerarquía ontológica que occidente ha establecido de las partes del cuerpo humano, la franja que va desde la nuca hasta los talones podría ser nuestra “cara oculta” como le sucede a la Luna: un hemisferio extraño y problemático porque sobrepasa el limitado alcance de la todopoderosa visión. Sin embargo, para las poblaciones sexo-disidentes esta zona corporal es espacio de representación. Por ejemplo, existe un dicho popular en el que se señala la forma de la parte de atrás de un hombre para identificar si es o no homosexual: “ancho de espaldas y estrecho de culo, maricón seguro”. Me pregunto si esta frase, que caló tanto en mi generación, sea en parte responsable de que los gym-bros heterobásicos estén hoy desarrollando y presumiendo grandes glúteos hasta el punto de haberse apropiado —también— de las propuestas power bottom de empoderamiento con el culo. También en Canarias, como en otras muchas sociedades por ejemplo del Caribe, existía en pueblos y barrios una especie de consenso cultural el cual determinaba que en una relación homosexual el “maricón” era únicamente aquel que ponía el culo. El otro todavía tenía el privilegio de continuar definiéndose heterosexual si le convenía.

Me pregunto quiénes deciden lo que es la “cara oculta” de algo. ¿Depende solo de la capacidad de alcance de la visión? ¿Qué visión es la que está legitimada para definir las cosas? Estas son algunas cuestiones con las que voy por la calle rumiando después de tener la oportunidad de conocer el trabajo creativo de Aleksandar, quien también fue durante la pieza un satélite que solo nos estaba mostrando su parte de atrás. Solo que en lugar de cráteres este cuerpo celeste tenía espalda, pantorrillas y nalgas. ¿Y si la Luna nos ha estado dando todo este tiempo el culo y pensábamos que era su cara?